

## EN POCAS LINEAS DEL DISCURSO DEL PRESI- DENTE

*La resonancia nacional e internacional del discurso del presidente del Gobierno, Arias Navarro, en las Cortes —en unas Cortes que prácticamente ha liquidado— demuestra cómo ha calado hondo en la conciencia española y cómo ha interesado fuera de nuestra heredad. El asumir la dirección de la política general del país bajo los principios de rectitud, honestidad, autenticidad, sencillez y firmeza es hoy día un acto de enorme valor personal y político. Ya es bonito el retirar el proyecto de ley de Régimen Local, que partía de un principio inadmisibles, re-consagrando la «dedocracia» en forma intolerable y prometiendo un nuevo texto antes del 31 de mayo próximo, donde los alcaldes y los presidentes de la Diputación serán electivos, como Dios manda. Y ya es bonito, también, el anuncio de que el Gobierno remitirá a la Cámara un proyecto de ley que contemple y regule el régimen de incompatibilidades para el desempeño de la función parlamentaria. Y tampoco sería malo establecer otras dentro del propio Consejo del Reino, pues su necesidad es fácilmente advertible. En cuanto al derecho de asociación y a la creación de un Estatuto de Asociaciones políticas, venga en buena hora, porque es la única forma seria y exacta de participación. Todo el resto del discurso en orden al Ejército, a las relaciones con la Iglesia, a la política internacional, al desarrollo cultural y social, y nada digamos del económico, no hay un solo punto que seriamente pueda nadie mostrar una disconformidad razonable. No es fácil la tarea del presidente y de su Gobierno, pero a ella se aprestan señalando la madurez del pueblo español. El ritmo de esa tarea ya veremos cómo se produce. No estamos en condiciones de perder días y horas en actuaciones parsimoniosas. Hay que imprimir velocidad y seguridad. Y gobernar de cara al país haciendo honor a cuanto se ha dicho y se ha prometido.—ARGOS.*